

NOTA DE PRENSA: **"DOS AÑOS YA DE SOLIDARIDAD"**

Introducción

El 8 de mayo de 1.995 se tenía noticia de que J. M^a ALDAIA había sido secuestrado por la organización terrorista ETA. A partir de entonces los grupos y las personas de Gesto por la Paz y otras organizaciones se deciden a sacar de nuevo el lazo azul. Un símbolo, personal y colectivo, que surge con el secuestro de Julio Iglesias Zamora, y que expresa sin lugar a dudas la reivindicación del derecho a la libertad de los ciudadanos para poder convivir realmente en paz.

El lazo azul: reivindicación de libertad

Es obvio que a lo largo de todo este tiempo, unas veces por miedo y otras por simple descuido, olvido o falta de compromiso, el uso personal del lazo azul se ha relajado. Tan sólo una parte de la sociedad lleva habitualmente este distintivo. En momentos concretos, sin embargo, muchos ciudadanos y ciudadanas ostentan y se significan públicamente mediante el lazo azul en actos como manifestaciones o grandes concentraciones en favor de los secuestrados y su libertad.

Por otro lado, el largo periodo de tiempo transcurrido explica esta situación, ya que resulta difícil que un símbolo de estas características mantenga una permanencia tan continuada.

Somos conscientes también de que el capital simbólico que encierra el lazo azul ha sobrepasado sus pretensiones iniciales. Se ha extendido fuera del País Vasco y Navarra y mucha gente lo ha utilizado para expresar con ello el deseo de que acaben las acciones terroristas, de que ETA desaparezca y en general todas las expresiones de violencia que genera.

Pero insistimos en que la pretensión inicial no fue esa. Más bien era la reivindicación positiva de la libertad como derecho humano fundamental de toda persona, y servir de recuerdo permanente y visible del compromiso personal para con aquel que durante un determinado periodo se encuentra secuestrado. Se trataba, y se trata en definitiva, de responder ante el inhumano hecho de raptar y utilizar el cautiverio de ciudadanos como medio de captación de fondos económicos para seguir ejerciendo la violencia o para reivindicar objetivos pretendidamente políticos.

Persistencia del compromiso cívico contra la violencia

Desde primeros de mayo de 1.995, todos los lunes sin interrupción se han convocado concentraciones en más de 150 barrios, pueblos y centros de enseñanza de la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra en favor de la liberación incondicional de los secuestrados. Lo que supone más de **15.600 actos de este tipo**, llevados a cabo por los grupos de Gesto por la Paz en sus localidades, con la participación semanal de varios miles de personas. No ha habido ni circunstancias meteorológicas ni de carácter festivo que lo hayan impedido. Incluso cuando frente a la concentración pacifista se situaban personas crispadas con actitud insultante y hasta amenazante, ahí estaba la ciudadanía manifestando en la calle que no está dispuesta a dejar que el entorno violento consiga sus objetivos de

paralizar la razón cívica y pacífica capaz de construir una convivencia más democrática y tolerante.

A esto hay que sumarle los **más de 24 actos**, que con periodicidad aproximadamente mensual, se han organizado tanto por la Coordinadora como por algunos de los grupos integrados en ella. Y cabe destacar las ocasiones en que un número significativo de miembros de Gesto por la Paz se han hecho presentes en actos y concentraciones convocados por las familias o compañeros de trabajo de los secuestrados.

Es bueno, por tanto, hacer memoria y ver que no estamos peor, sino que avanzamos poco a poco. En estos dos años de movilizaciones, primero por ALDAIA y más tarde por ORTEGA y DELCLAUX, los casi **16.000 actos** han mantenido vivo en el recuerdo y la memoria social la permanente reivindicación de la libertad de las personas secuestradas.

Han servido y siguen sirviendo a la causa de la paz desde dos perspectivas. La primera en relación a la propia solidaridad que la sociedad en su conjunto ha de tener con aquéllos que ven vulnerados sus derechos más elementales. En todo este tiempo no hemos dejado de recordarnos que las personas secuestradas por ETA, hoy todavía José Antonio y Cosme, sufren una injusticia y están expuestas a un deterioro físico y psíquico, integral en definitiva, y que este sufrimiento es extensible a sus familiares y allegados. En este sentido, la memoria solidaria nos humaniza, porque nos acerca a su situación y porque no nos aísla, sino que nos hace sentir que lo que sucede a cualquier ser humano en algo afecta a cada uno de los demás.

En otra perspectiva, entendemos que las diferentes actuaciones promovidas desde Gesto por la Paz y otras organizaciones pacifistas, han servido para canalizar no sólo el compromiso sino también el hartazgo y el ímpetu social de cambiar esta situación que padecemos. De tal manera que podríamos afirmar que se ha ejercido una función de "espacio social" que hace posible comprometerse civilizadamente frente a la acción intransigente y violenta de una minoría que azuza sin descanso a la mayoría pacífica. Los/as ciudadanos/as hallan en los actos pacifistas una manera concreta de ejercer la "resistencia activa" a la que están convocados, frente al amedrentamiento y la violencia.

Salvando algún caso extremo como el de Etxarri-Aranaz, donde la presión ejercida sobre los pacifistas se hizo insoportable, hasta tener que abandonar las concentraciones semanales, en general podemos decir que la ciudadanía mantiene su nivel de respuesta pacífica y comprometida. Se mantiene y en determinados ámbitos, como el universitario, se ha incrementado.

Quienes diseñaron la estrategia de ocupar la calle para que no volviera a suceder lo ocurrido durante el secuestro de Julio Iglesias Zamora, no contaron con una sociedad tan decidida y activa en su compromiso por la paz. Hasta tal punto se equivocaron que han tenido que recurrir a los insultos, las amenazas directas e incluso a alguna agresión. Sin embargo, y a pesar de lo anterior la movilización popular, tolerante y pacífica, se ha mantenido y consolidado. Y -lo que es una importante inversión para el conjunto de la sociedad-, lo está haciendo dentro de los límites marcados por la tolerancia, el respeto cívico y la libertad de expresión.

11 de mayo: nuevo impulso al compromiso por la libertad

Esta situación no debe hacernos bajar la guardia. Hay que seguir comprometidos y hacerlo desde convicciones renovadas.

Mientras no cejen quienes ejercen o justifican la violencia, habrá que continuar con este compromiso. Una sociedad que no se movilizara ante conculcaciones de derechos fundamentales, como son los secuestros y asesinatos, sería una sociedad enferma. Por el contrario, todas estas movilizaciones van enriqueciendo a la sociedad en valores de tolerancia, compromiso cívico, solidaridad, etc. Todo lo cual va construyendo un sustrato ético que ayuda a la consecución del futuro que anhelamos.

Como muestra de ese nuevo impulso al compromiso público, convocamos a la ciudadanía para el **próximo domingo, 11 de mayo, a la manifestación que tendrá lugar en Getxo. Comenzará a las 12:00 horas en la Plaza del Puente Colgante**. En este acto volveremos a exigir la libertad inmediata y sin condiciones de José Antonio Ortega y Cosme Delclaux. Lo hacemos desde el convencimiento de que ganamos la libertad para todos. Porque no olvidemos que la reivindicación de su libertad conlleva, de alguna manera, la reivindicación de nuestra propia libertad.

Resumiendo

Nada puede hacer ya que esta sociedad retroceda en el protagonismo de su futuro. En todo caso, se constata que es la violencia, el totalitarismo y la sinrazón los que pierden adeptos y razones.

Como decíamos en el comunicado final de la manifestación del 1 de Febrero de este año en Bilbao, *"nuestra sociedad tiene futuro porque somos mayoría los hombres y mujeres que cada día trabajamos por construirlo (...) no vamos a consentir que nadie nos arrebathe la esperanza; no vamos a permitir que nadie nos robe nuestros proyectos; no vamos a dejar que nadie nos impida ser lo que de verdad queremos ser"*. Para que sea así, hace falta mantener el esfuerzo comprometido. Es lo que, en definitiva, pedimos nuevamente hoy al conjunto de la sociedad.

Muchas gracias.

COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA
EUSKAL HERRIKO BAKEAREN ALDEKO KOORDINAKUNDEA

Bilbao, 7 de mayo de 1997

